

4-37 1
Carta al director de "El Día Gráfico", Barcelona, 6

setiembre 1914).

Sr. Director de EL DIA GRAFICO.

Me ofrece usted, amigo mío, las columnas de su diario por si quiero decir algo desde ellas de mi destitución airada del cargo de rector de esta Universidad de Salamanca, que he venido ejerciendo cerca de catorce años, por nombramiento que me dió el primer ministro de Instrucción pública y Bellas Artes. Sí, quiero decir algo de ello.

Nada, desde luego, de cuáles puedan ser mis méritos y cuáles los servicios que he rendido a mi patria y esta mi Universidad de Salamanca. No tenía por qué tenerlos en cuenta el señor Bergamín, así como el hecho de llamarse amigo mío y de haberme ofrecido a primeros de año, sin yo habersele pedido, un puesto en el Senado para colaborar a sus planes, le obligaba, ni mucho menos, a ser siquiera cortés conmigo. Porque me ha echado del rectorado sin advertirme nada, sin que precediera amonestación o queja por mi conducta, sin haberme pedido explicaciones de cosa alguna de valor y entidad, sin haberme pedido la dimisión. Ha sido una mafeza y nada más que una mafeza en forma de una especie de puñalada trapera por la espalda, hablando en metáfora.

¿Las verdaderas causas? La verdad, las ignoro. Y cuando no se me han hecho saber es porque son, de parte del señor Bergamín, inconfesables, pues harto supondrá él que yo las habría hecho públicas. La vil discreción de los políticos de oficio, que aguantan y se callan en busca de compensaciones, no entra entre mis virtudes, si alguna tengo.

Cuando mis amigos y compañeros de claustro me ofrecieron votarme para senador por la Universidad, me hizo saber el señor ministro que no podía ser candidato a la senaduría y rector. Y así se lo hizo saber a otros dos. Estos dos optaron por la candidatura y salieron senadores. Y uno de ellos volvió a ser nombrado rector, habiendo estado vacante el cargo en ese tiempo. Si se me hubiera propuesto ese indecoroso cachipuche de poli-



1-2



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GEDOS USALES

Carta al director de "El Día Gráfico."

2
6-37



tiquilla profesional, lo habría rechazado. Pero no se me propuso. Hacía falta para otro la senaduría de esta Universidad. Y por cierto ese otro no la consiguió. Y acaso estorbaba yo ya en el rectorado.

Mi destitución estaba pensada hace mucho tiempo, aunque no sé bien por qué. Sólo se aguardaba la ocasión táctica.

¿Si sospecho algo de los verdaderos motivos? Apenas. Y no quiero hablar de sospechas. Sólo diré que me figuro que el actual ministro de Instrucción pública, con el que no he tenido el más leve rozamiento, y con quien me he mantenido en relaciones, si no cordiales, correctas, tenía a la corta o a la larga, que indisponerse conmigo. Nuestras sendas virtudes son opuestas, nuestros respectivos modos de ser, ver y apreciar las cosas, muy contrapuestos. Repito que no ha recibido de él queja ninguna, ni amonestación, ni llamada al orden, y que las dos únicas veces que nos hemos visto no me hizo sino ofertas amistosas, pero aquel ministerio de Instrucción pública—y no sé si otros—es lo que es; yo tengo muchos amigos, pero no me faltan enemigos, y soy, en fin, para no poca gente, sobre todo de la de mi oficio, el hombre que carga.

En medio de todo me animan las muchas cartas que recibo estos días. Ahora mismo una del venerable maestro de todos don Francisco Giner, en que después de hablarme de la burocracia de cuatro intrigantes, añade: «Buen episodio este atentado en la tragedia de barbarie con que nos regalan las partes más selectas de la Humanidad.»

Sólo quiero añadir a estas líneas que aca o el atentado de que he sido blanco sirva para que me lance a un género de lucha y de acción públicas a que hasta ahora, por mi i vos poderosísimos, he sido rehacio, y que me disgustaba profundamente. No hay nada peor que la neutralidad, aunque sea armada.

Salamanca, 3-VIII-14.

Miguel de Unamuno.



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GEDOS.USAL.ES